

# INFANTIL

---



© Del texto: 2010, JULIA ÁLVAREZ

© De la traducción: MERCEDES GUHL

Publicado de acuerdo con Random House Children's Books,  
una división de Random House, Inc.

© De esta edición:

2011, Grupo Santillana

Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Gascue

Apartado Postal 11-253 • Santo Domingo, República Dominicana

Teléfono 809-682-1382 • Fax 809-689-1022

Las sedes del Grupo Santillana son:

Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile,  
Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, Guatemala,  
Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal,  
Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

ISBN: 978-9945-19-611-5

Registro legal: 58-347

Impreso en República Dominicana

© De las ilustraciones: REBECA JIMÉNEZ PINTOS

Tercera reimpresión: febrero de 2107

Cuarta reimpresión: julio de 2018

Todos los derechos reservados. Esta publicación  
no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte,  
ni registrada ni transmitida por un sistema de  
recuperación de información, en ninguna forma  
ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico,  
electrónico, magnético, electroóptico, por  
fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso  
previo escrito de la editorial.

# De cómo tía Lola aprendió a enseñar

---

Julia Álvarez

Traducción de Mercedes Guhl

Ilustraciones de Rebeca Jiménez Pintos



*A mi querida tía Rosa,  
segunda madre,  
que vive por siempre  
en mi corazón  
1928-2008*





# Índice



Antes que nada	
<i>Coser y cantar, todo es empezar</i> .....	11
Lección 1	
<i>Las buenas razones cautivan los corazones</i> .....	17
Lección 2	
<i>En el país de los ciegos, el tuerto es rey</i> .....	27
Lección 3	
<i>Camarón que se duerme se lo lleva la corriente</i> ...	39
Lección 4	
<i>Con paciencia y con calma,</i> <i>se subió un burro a una palma</i> .....	51
Lección 5	
<i>Los tropezones hacen levantar los pies</i> .....	65
Lección 6	
<i>En todas partes se cuecen habas</i> .....	81
Lección 7	
<i>Preguntando se llega a Roma</i> .....	95
Lección 8	
<i>Nunca es tarde si la dicha es buena</i> .....	115
Lección 9	
<i>En la unión está la fuerza</i> .....	129
Lección 10	
<i>Corazón contento es gran talento</i> .....	145





## Antes que nada



### *Coser y cantar, todo es empezar*

En medio del invierno en Vermont, tía Lola se siente sola por tener que pasar todo el día en la casa, sin ninguna compañía.

Temprano en las mañanas es feliz, cuando despierta a Miguel y Juanita, y los alista para ir a la escuela. Corre por el camino de entrada hacia el autobús escolar que los espera y les dice adiós con la mano, y más tarde despide también a la mamá de los niños cuando sale para su trabajo.

—¡Adiós! ¡Adiós! ¡Adiós! —grita tía Lola. Su aliento se pierde en el aire frío. Los campos nevados se extienden a su alrededor. Cierra la puerta de la enorme casa, fría y vacía.

De repente, alcanza a distinguir los latidos de su corazón, el zumbido del refrigerador, el ruido de la calefacción, el picoteo de un pajarito que saca semillas de un alimentador que cuelga fuera de la ventana. Enciende la televisión para que la acompañe, pero como ella no habla casi nada de inglés, no puede entender lo que dicen todas esas personitas dentro de esa caja.

Cuando el teléfono suena a mediodía, tía Lola lo atiende al primer timbrazo. Es Mami, que quiere saber cómo va su día.

—¡Bien! ¡Bien! —contesta, y su voz se anima como quien le pusiera aire a una goma desinflada. *She is just fine*. No quiere que Mami se vaya a preocupar. O que Miguel y Juanita vayan a pensar que su tía de República Dominicana no está contenta de vivir con ellos en Vermont, cuidándolos.

Pero tía Lola necesita algo que hacer.

Es por eso que cuando el teléfono suena una fría noche de enero, para transmitir una curiosa petición de la directora de la escuela, tía Lola dice: —¡Sí, sí, sí! —incluso antes de saber bien qué es lo que acepta hacer.

Mami le traduce a la directora la respuesta. —Le encantará ir a la escuela todos los días junto con Juanita y Miguel —continúa Mami en inglés.

—¿Que tía Lola qué?! —pregunta Miguel en inglés, sin poder creer que su mami acepte la petición de la señora Stevens sin consultarles primero a él y a Juanita, su hermana menor. Ahora él se convertirá en el hazmerreír de la Escuela Primaria Bridgeport. Esta vez ya no será porque su apellido Guzmán en inglés significa una cosa absurda, el hombre-ganso o *Goose-man*, o porque se ve diferente de todos los demás niños de su curso. Será porque va a llevar a la escuela a su tía, como una especie de niñera chiflada, y que además no habla inglés. —¿Pero qué va a hacer tía Lola en la escuela todo el día?

La tía recita uno de sus famosos refranes: —Coser y cantar, todo es empezar —*sewing and singing, be-*

*ginning is everything*, o sea, una manera de decir que no importa lo que uno haga, lo importante es lanzarse y ya—. Iré todos los días, y puedo limpiar los salones o cocinar, o pintar el edificio de un bonito color brillante —ofrece ella en español.

Mami rechaza con un gesto todas estas propuestas. —No, no, no, tía. Lo que la señora Stevens quiere es que les enseñes algo de español a los niños.

La boca de tía Lola se abre, pero de ella no sale ninguna palabra, ni en inglés ni en español.

—Sucede que hay varios niños hispanohablantes en la escuela —le explica Mami—, además de ustedes dos —señala a Miguel y Juanita—. Dice la señora Stevens que hay mexicanos.

—Hay una en mi clase —interviene Juanita—. Se llama Ofelia, pero todos le decimos Ofie.

En realidad, Ofie está en segundo y Juanita en tercero, pero este año en Bridgeport los alumnos de segundo y tercero, así como los de cuarto y quinto, tienen clases en común. Parece ser que se debe a que muy pocos niños se inscribían en esos cursos, y la directora no tenía suficiente dinero para contratar más profesores.

—Es una magnífica oportunidad para los niños de aprender algo de español —dice Mami—. Pero la señora Stevens no tiene presupuesto para contratar profesores, y por eso espera que tú lo hagas en forma voluntaria, tía. Que vayas y les enseñes a los niños una que otra palabra, bailes folclóricos, canciones, que les cuentes cuentos... —Mami está haciendo un gran esfuerzo para que todo el asunto parezca sencillo y divertido. Pero el terror pintado en la cara de tía Lola

hace que hasta el mismo Miguel la quiera convencer de que no tiene por qué preocuparse.

—¿Qué pasa tía Lola? —pregunta Juanita inclinando la cabeza, como si desde ese nuevo ángulo pudiera entender lo que le sucede a su tía. La ha oído decir muchas veces que quiere tener algo que hacer en esos días tan largos en los Estados Unidos. ¿Por qué no le gusta esta maravillosa propuesta?

—No puedo enseñar —dice tía Lola, y se ve más preocupada de lo que jamás la han visto antes.

—¿Por qué?

—*Why not?*

—¿Por qué *not*? —preguntan todos al mismo tiempo, Mami en español, Miguel en inglés y Juanita en *spanglish*.

—Porque... —comienza tía Lola, pero baja la cabeza y no puede continuar.

—Acuérdate de lo que tú misma nos dijiste, tía —le dice Mami para darle ánimo—: Coser y cantar, e incluso enseñar...

—Todo es empezar —murmura tía Lola, como si ya no creyera en el viejo refrán.

—La única manera de aprender es dando el primer paso —añade Mami mientras mete otro leño a la chimenea—. Míranos, cuando nos mudamos aquí hace un año, ¿quién hubiera pensado que esta vieja casa de granja, en la cual se colaban corrientes de aire frío por todas partes, se convertiría en un hogar cálido y acogedor para nosotros? Unas semanas después, cuando llegaste a visitarnos, tía Lola, ninguno pensó que te quedarías a vivir con nosotros. Todos estos cambios empezaron sin que supiéramos cuál sería

el siguiente paso. ¡Y aquí estamos! —Mami sonríe entusiasmada.

El fuego chisporrotea alegremente. Afuera cae la nieve con suavidad. Pronto el campo se verá tan blanco y vacío como una página de papel justo antes de empezar a escribir en ella.